

Obra de la serie Postludio (2007), de Yturralde.

José María Yturralde Galería Javier López José Marañón, 4. Madrid Hasta el 1 de febrero

JOSÉ MARÍA YTURRALDE (Cuenca, 1942) realiza unas pinturas, que presenta sobre bastidores cuadrados, en las que aplica un único color, intenso y luminoso, que se desvanece hacia los bordes del lienzo. Esta escueta descripción de las obras puede hacer pensar que estamos ante un artista minimalista o conceptual, ya que en estos cuadros se ofrece la mínima información y ésta es comprendida en un solo vistazo, sin embargo, estas obras se separan de las frías propuestas en las que se repite tautológicamente una forma irreferencial ya que se trata de piezas que buscan una consecuencia perceptiva por medio de la excitación retiniana de quien contempla.

Se trata de una pintura muy empírica que reclama del espectador una atenta contemplación por medio de la cual puede descubrir que la aparente vacuidad de la forma responde sin embargo a una estructura que va calando en los sentidos y no sólo en el de la vista. Para orientar sobre la intención de su pintura Yturralde hace referencia a Structures, un cuarteto de cuerdas compuesto por el norteamericano Morton Feldman, obra de escritura gráfica que se caracteriza por un cierto nivel de indefinición, lo que permite a los intérpretes jugar con el tiempo, el ejemplo no parece desatinado ya que en esa obra musical, como en estos últimos cuadros de Yturralde, domina una armonía muy sencilla, conseguida con acordes muy simples, una estructura lineal y grandes silencios. Cuando la pintura se aparta de la descripción de lo

pintura se aparta de la descripcion de lo visible, recurrir a la música como metáfora resulta sugestivo ya que permite comparar el tiempo con el espacio, el sonido con el color y la ausencia de forma con el silencio. Pero más que la tensión del silencio lo que sugieren estas pinturas, que han sido denominadas por su autor con el título de *Postludios*, es una especie de tenso glisando que conduce a un acorde de sencilla e intemporal armonía. Javier Maderuelo